



El Reloj de Flores de Viña del Mar, como Conmemoración de la Copa Mundial de 1962 y su Influencia en el Turismo y la Economía Local

Carter, José Ignacio¹

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historial:

Recibido: 19 de noviembre de 2025

Aceptado: 3 de diciembre de 2025

Publicado: 21 de enero de 2026

Área temática:

Historia y Turismo

ISSN: 3087-2839

Sitio web:

www.revistacienciasestudiantes.com

Tipo de artículo:

Artículo Original

Resumen

El Reloj de Flores de Viña del Mar es un ícono turístico construido en 1962 para conmemorar la Copa Mundial de Fútbol en Chile. Este estudio examina su diseño, que combina ingeniería suiza con jardinería local, utilizando más de 8.000 plantas ornamentales. Se analiza su impacto en el turismo, la generación de empleos y el impulso económico durante y después del evento, así como su rol en la promoción internacional de la ciudad. Ubicado estratégicamente, el reloj ha contribuido al desarrollo urbano y se mantiene como un atractivo principal.

Palabras clave: Reloj de Flores, Viña del Mar, Copa Mundial 1962, Turismo, Economía local.

Abstract

The Flower Clock of Viña del Mar is a tourist icon built in 1962 to commemorate the FIFA World Cup in Chile. This study examines its design, combining Swiss engineering with local gardening, using over 8,000 ornamental plants. It analyzes its impact on tourism, job creation, and economic boost during and after the event, as well as its role in the international promotion of the city. Strategically located, the clock has contributed to urban development and remains a main attraction.

Keywords: Flower Clock, Viña del Mar, 1962 World Cup, Tourism, Local Economy.



Licencia Creative Commons

Atribución 4.0 Internacional

1. Estudiante del Colegio Curimón, Chile.

1 Introducción

El Reloj de Flores de Viña del Mar es un ícono jardinizado ubicado estratégicamente en un entorno de belleza costera en la ciudad jardín. Fue diseñado y construido con motivo del nombramiento de Viña del Mar como una de las cuatro sedes que albergarían la justa deportiva —junto a Santiago, Arica y Rancagua— (“El Mundial de Fútbol de 1962,” n.d.), en el contexto de la Copa Mundial de Fútbol de 1962. Dicho evento se realizaría en Chile bajo el mandato de Jorge Alessandri Rodríguez, quien había asumido la presidencia del país tres años antes de la inauguración.

El reloj posee un diámetro de 40 metros, cubierto casi en su totalidad por especies vegetales, sumando alrededor de 8.000 ejemplares. Las flores y plantas seleccionadas eran de estilo ornamental, muy características de la jardinería de la época. Su diseño incluía especies de bajo crecimiento para mantener una visibilidad limpia de la esfera, utilizándose cerca de “doscientas flores coloridas de no más de 10 centímetros de largo para formar los números del 1 al 12” (“Reloj de Flores,” n.d.). Entre las especies destacadas se encontraban begonias, usadas para resaltar detalles; petunias, elegidas por su resistencia y capacidad de cobertura uniforme; y salvias, cuyos tonos rojos y morados intensos aportaban el contraste necesario al diseño.

Se encuentra emplazado a los pies del emblemático Cerro Castillo, lo cual otorga la “posibilidad a sus visitantes de admirar la precisión y belleza primaveral del reloj tanto de frente como en una hermosa perspectiva aérea” (“Reloj de Flores,” n.d.). Asimismo, su ubicación frente al balneario de Caleta Abarca sirve como referencia ineludible para los turistas que disfrutan de la costa.

El mecanismo del reloj representa una sinergia entre la ingeniería suiza y la jardinería. Para su construcción se “recurrió a la prestigiosa fábrica Favag de Neuchâtel en Suiza, reconocida por su excelencia en la creación de mecanismos de relojería de alta calidad” (“Reloj de Flores de Viña del Mar: Historia, Características y Consejos para tu Visita,” n.d.), la cual proveyó un sistema de extrema precisión. Gracias a su larga trayectoria, la maquinaria se instaló bajo tierra, oculta tras la estructura visible. Este sistema es el encargado de controlar el movimiento de las manecillas mediante engranajes que ajustan la velocidad, permitiendo que las agujas —fabricadas en bronce y con más de tres metros de longitud— indiquen las horas y minutos de manera sincronizada.



Figure 1: El Reloj de Flores de Viña del Mar. Foto por Patrick Furlong, licenciada bajo Creative Commons Attribution 2.0 Generic (CC-BY-2.0). Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Vi%C3%A1a_Del_Mar_Clock.jpg

2 Impacto económico

En aquella época, “La Copa Mundial de 1962 debía ser organizada por un país Sudamericano. Pese a no contar con las condiciones óptimas, la presentación que hizo el representante chileno Carlos Dittborn ante la FIFA significó que Chile fuera seleccionado para organizar el torneo” (“El Mundial de Fútbol de 1962,” n.d.). Dado que las condiciones no eran ideales, pues el país recién se recuperaba de un devastador terremoto, “el presidente Jorge Alessandri vio en el mundial una oportunidad única de apoyar al golpeado pueblo de Chile. ‘El Mundial, señores, se hace en Chile. Sí o sí’” (Orellana and Figueroa 2014). Anticipando que los beneficios derivados del evento traerían un impulso tanto a nivel de inversión como turístico, el Reloj de Flores se constituyó como una inversión en infraestructura que generó empleos. Un mundial no solo atrae a miles de fanáticos, sino también a personas que buscan disfrutar de las atracciones culturales del país anfitrión, generando ingresos significativos en alojamiento y transporte.

No menos importante fue que la “televisión hizo su aparición por primera vez en forma masiva al transmitir los partidos en directo” (“El Mundial de Fútbol de 1962,” n.d.), lo cual “consolidó el fenómeno de la televisión en el país. “Antes del Mundial no había más de 5.000 televisores, solo en Santiago y Valparaíso, porque no había televisión nacional. El Mundial obligó a los canales a modernizarse, a ponerse al día en lo tecnológico, para satisfacer la demanda que existía por ver el evento”” (Montes 2022). Esto ayudó a una expansión del mercado televisivo, beneficiando a los fabricantes, cuyas ventas aumentaron drásticamente. Según Sergio Durán: “En un año pasamos de los 5.000 televisores que había a 20.000 unidades, algunos de éstos importados, otros armados en Chile” (Montes 2022). Si bien las fuentes difieren ligeramente sobre los tiempos exactos, es aceptada la amplia expansión tecnológica impulsada por el torneo.

Lo anterior favoreció directamente al Reloj de Flores a través de la visibilidad internacional de Viña del Mar. Esta atracción se consolidó como una de las principales de la ciudad, apareciendo en numerosos reportajes y programas relacionados con el campeonato. Esto aumentó su exposición, atrayendo a más visitantes fascinados por su magnitud: “El reloj de flores de Viña del Mar es uno de los más grandes del mundo” (Castro Dávila 2023). Tal interés, sumado al flujo de delegaciones deportivas, impulsó el comercio local, beneficiando a tiendas de recuerdos y restaurantes.

Otro medio masivo fundamental fue la radio, considerada entonces como el “más efectivo medio de difusión” (San Francisco 2018). Al permitir la comunicación de norte a sur y llegar a los lugares más recónditos del país —donde la televisión aún no estaba presente—, la radio fue crucial para dar a conocer este nuevo atractivo turístico a toda la nación.

3 Puesta en funcionamiento y costos

El 15 de mayo de 1962, al iniciarse el Mundial de Fútbol, “evento que marcó un hito en la historia de Chile” (“Reloj de Flores de Viña del Mar: Historia, Características y Consejos para tu Visita,” n.d.), las “manecillas del Reloj Floral comenzaron a girar por primera vez” (“Reloj de Flores,” n.d.). La obra rindió homenaje “a las delegaciones de Brasil, Checoslovaquia, España y México, que jugaban en el Estadio El Tranque” (“Reloj de Flores,” n.d.) (actualmente Estadio Sausalito), ubicado en la Avenida Padre Hurtado. Esta atracción, cuyo propósito era embellecer la ciudad, atrajo a una gran cantidad de espectadores nacionales e internacionales, especialmente aquellos en busca de experiencias visuales únicas. Hasta el día de hoy, “es uno de los puntos más fotografiados de la ciudad” (“Reloj de Flores de Viña del Mar: Historia, Características y Consejos para tu Visita,” n.d.), cumpliendo su objetivo original de atraer visitantes, causando que “unas 4.000 personas lleguen cada verano a este lugar” (“El medio siglo del Reloj de Flores” 2011).

Entre los factores evaluados previos a la obra estuvo el valor de su ejecución. Los costos incluyeron la inversión inicial en ingeniería y los gastos de haberlo “importado desde Suiza y que, junto con un detallado instructivo” (“El medio siglo del Reloj de Flores” 2011), se sumaron a la inversión del Municipio de Viña del Mar en generación de empleo para su instalación. A esto se añaden los costos recurrentes de renovación y mantenimiento de la jardinería, así como la asignación de recursos financieros con la expectativa de un retorno positivo para la economía local. El objetivo final era fortalecer el turismo, posicionando al reloj como un destino destacado.

Durante este periodo, el municipio estaba a cargo de Gustavo Lorca Rojas, “Alcalde de Viña del Mar entre 1958 y marzo de 1964” (Pino Yáñez 2010), quien impulsó el proceso de modernización y embellecimiento de la ciudad. Lorca Rojas destacó en el ámbito político, siendo responsable de hitos como la creación del Festival de la Canción de Viña del Mar, la población Gómez Carreño y el propio Reloj de Flores, obras emblemáticas que consolidaron a la ciudad como un destino turístico

atractivo.

4 Conclusión

El Reloj de Flores de Viña del Mar es una estructura que fusiona elementos de jardinería y relojería, simbolizando la transformación de la ciudad en la década de 1960. En el contexto de la proyección de Chile para el Mundial de 1962, esta obra adquirió un valor histórico, turístico y económico significativo. La iniciativa de erigir una estructura tan destacada, honrando el compromiso de la ciudad como sede del torneo, marcó un hito en el desarrollo urbano regional.

Este reloj, que integra un mecanismo importado de Suiza con una cubierta floral de más de 8.000 plantas ornamentales, logró convertirse en un punto neurálgico para fotógrafos y visitantes. Su ubicación estratégica, entre el Cerro Castillo y la playa de Caleta Abarca, le ha permitido ofrecer no solo una vista impresionante, sino también mantenerse como un referente turístico ineludible.

El impacto económico generado, especialmente durante el Mundial de 1962, fue notable. Su construcción impulsó la inversión en infraestructura y la creación de empleos, contribuyendo al aumento del flujo turístico y al fortalecimiento de la economía local. Asimismo, desempeñó un rol crucial en la promoción de la imagen de Chile a nivel internacional, proyectando a través de la televisión a Viña del Mar como un destino moderno y atractivo. Los beneficios se extendieron a diversos sectores, desde el turismo hasta la industria televisiva, que experimentó una cobertura sin precedentes.

En definitiva, el Reloj de Flores es un ejemplo del esfuerzo de la ciudad por posicionarse como destino de clase mundial. La complementación entre la ingeniería suiza y la jardinería local, sumada al apoyo municipal bajo la gestión de Gustavo Lorca, demuestra cómo un proyecto de estas características puede transformar una urbe, convirtiéndola en un referente turístico que aporta directamente a su economía.

References

- Castro Dávila, Hernán. 2023. “Historia del Reloj de Flores de Viña del Mar.” Apuntes y Viajes, March 13, 2023. Accessed November 15, 2024. <https://apuntesyviajes.com/2023/03/13/historia-del-reloj-de-flores-de-vina-del-mar/>.
- “El medio siglo del Reloj de Flores.” 2011. La Tercera, August 14, 2011. Accessed November 17, 2024. <https://www.latercera.com/diario-impreso/el-medio-siglo-del-reloj-de-flores/>.
- “El Mundial de Fútbol de 1962.” n.d. Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. Accessed November 13, 2024. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3618.html>.
- Montes, Carlos. 2022. ““Un quiebre social”: a 60 años, el impacto del Mundial de Fútbol en Chile.” La Tercera, May 30, 2022. Accessed November 14, 2024. <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/un-quiebre-social-a-60-anos-el-impacto-del-mundial-de-futbol-en-chile/SODUZKUSXBBEVMACAWEFDIMUDM/>.
- Orellana, María José, and Carolina Figueroa. 2014. “Con sólo cuatro cámaras se transmitió el mayor evento deportivo de Chile.” Museo de Prensa, Facultad de Comunicación y Letras, Universidad Diego Portales, December. Accessed November 14, 2024. https://museodeprensa_udp.cl/cuatro-camaras-muestran-el-mayor-evento-deportivo-de-chile/.
- Pino Yáñez, Ana María. 2010. “Gustavo Lorca: Golpe de Estado. Bombardeo a La Moneda.” Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, April 12, 2010. Accessed November 18, 2024. https://www.bcn.cl/historiapolitica/entrevistas/detalle.html?handle_hc=10221.1/12689&handle=10221.1/21735&tipo=extendida&parte=1.
- “Reloj de Flores.” n.d. Todo Viña del Mar. Accessed November 13, 2024. <https://xn--todoviadelmar-nkb.cl/turismo/20/58-reloj-de-flores>.
- “Reloj de Flores de Viña del Mar: Historia, Características y Consejos para tu Visita.” n.d. Regiones de Chile. Accessed November 13, 2024. <https://regionesdechile.cl/reloj-de-flores-de-vina-del-mar/>.
- San Francisco, Alejandro, ed. 2018. *Historia de Chile 1960-2010: Las revoluciones en marcha*. Santiago de Chile: CEUSS / Universidad San Sebastián. <https://www.humanitas.cl/libros/historia-de-chile-1960-2010-las-revoluciones-en-marcha>.